

BC Biblioteca del Congreso ARGENTINA

Palparaiso 1/11

BC Biblioteca del Congreso ARGENTINA

Señor D^{na} J^{na} Maria Gutierrez

BC Biblioteca del Congreso ARGENTINA

BC Biblioteca del Congreso ARGENTINA

BC Biblioteca del Congreso ARGENTINA

Señor: Juan...

9. INV. 36-898/1846

Señor D^{no} Jⁿ María Gutierrez,
Pisero, Señal i demas amigos de
Valp^o.



Estaba de todo preciso es que se sepa
que no es seguro que vaya el buque
anunciado, para Valparaiso; que si está
en tierra por falta de viento para
salir para Riojaneiro, i que me reservo
escribirte luego desde allí.

Esto sobreentendido yo me lo pareo ad-
mirablemente i esido acogido aqui como
persona que algo valiera, gracias a tanta
eficacia de V^o.

En el momento de desembarkar
me eché encima al viejo Velez que andaba
flaneando por el muelle, mi mejor
amigo un minuto despues, disputamos
eternamente, i le llamo el tío Velez, a causa
de llamarme así unas lindas sobrinetas,
que me a echo conocer.

La Señora Menocville por unas pa-
labras de Gutierrez, me hizo procurar,
nos izimos amigos pero tanto que ~~una~~

manana solos, sentados en un sofa, ablan-
do ella, mintiendo, ponderando con la
gracia que sabe usarlo, senti... vamos
a cualquiera le puede suceder otro tanto,
me sorprendi, victima triste de una
excecion, tan porfiada, que estaba a punto
de interrumpirla, i nos obstante sus
sesenta años, violarla. Felizmente entro
alguien i me salvo de tan malo atentado.
Esto es solo para ponderarles nuestra
amistad. Me a atorigada de cartas de
recomendacion.

La guerra marcha soberbiamente.
Ace siete dias nos tomaron 130 infantes
todos orientales, juvenes decentes aun
entre los soldados. Una garbada
de flores - i no fusilado a este piezo.
Urquiza, Manilla, i servando se van echado
sobre el General Paz, con 6 a 10000 ombres,
contando conge ayel solo tiene sus 5000
correntinos. Pero o prodijio. Diez mil
paraguayos, pagados a 21 feabaco n
por soldado, abian llegado al campamento
de Paz, tirando 12 piezas de artilleria.

Están además a sus ordenes tres vapores
seis buques de guerra paraguayos i diez
doce franceses o ingleses.

A Peña que le mando una carta, que
algunos amigos se interesaron en que
publicase aqui. De en el comercio del
Plata a de encontrar, tres que le suplicó
a Rojas en contestacion a sus jueltos,
unos versos de Magariños i no se que
otras cosas; que publique de todo esto lo que
fuzque conveniente.

Quiza no sean molestos les escribiré
algo de Riojuniense.

Digante a todos que no piensen
venir, sino los que quieran ir al ejército
de Paz, donde da grados asta de coroneles
para los paraguayos. Aqui no a de que
recupere todavia

De W. Araya

Araya

Nº 325. — [Sin fecha *. De Domingo Faustino Sarmiento, Montevideo, a Juan María Gutiérrez, Miguel Piñero, Demetrio Peña y demás amigos de Valparaíso. Autógrafo. Archivo Gutiérrez C. 8 C. 32 L. 2 C. 9.]

/ 1846. [**]

Señor Dn. Jⁿ. María Gutierrez, Piñero, Peña i demás amigos de Valp^o.

Antes de todo preciso es que sepan VV. que no es seguro que vaya el buque anunciado para Valparaíso; que oi estoi aún en tierra por falta de viento para salir para Río Janeiro i que me reservo escribirles largo desde allí.

Esto sobreentendido: yo me lo paso admirablemente i e sido acojido aquí como persona que algo valiera gracias a tanta oficiosidad de VV.

En el momento de desembarcar me eché encima al viejo Vélez que andaba *flaneando* por el muelle, mi mejor amigo un minuto después; disputamos eternamente, i le llamo el *tío Vélez* a causa de llamarle así unas lindas sobrinitas que me a echo conocer.

La señora Mendevill([a])e, por unas palabras de Gutierrez, me izo procurar, nos izimos amigos, pero tanto que / una mañana solos, sentados en un sofá, ablando ella, mintiendo, ponderando con la gracia que sabe acerlo, sentí... Vamos, a cualquiera le puede suceder otro tanto, me sorprendí víctima triste de una erección, tan porfiada que estaba a punto de interrumpirla i no ([s]) obstante sus sesenta años, violarla. Felizmente entró alguien i me salvó de tamaño atentado. Esto es sólo para ponderarles nuestra amistad. Me a atosigado de cartas de recomendación.

La guerra marcha soberbiamente. Ace siete días nos tomaron 130 infantes, todos orientales, jóvenes decentes aun entre los soldados. Una gauchada de Flores i no fusilarlo a este pícaro. Urquiza, Mansilla i Servando se an echado sobre el jeneral Paz con 8 a 10.000 hombres contando con que aquél sólo tiene sus 5.000 correntinos. Pero, ¡o prodijio! Dies mil paraguayos, pagados a 21 patación por soldado, abían llegado al campam^{to}. de Paz, tirando 12 piezas de artillería.

entrar por mar a su patria desde Europa, a organizar. Vaya V. i pásese un año; cuente con *los medios de acerlo*. Si quiere volver a Chile será V. aquí lo que quiera. A V. le temen, pero nadie lo desprecia.»

Cosas de este jénero, tanta solicitud por su parte i el deseo de la mía de salir de este estado de incertidumbre en que vivo, me an echo aceptar con gusto esta propuesta. ¿No e echo bien? Dígame que sí, porque no quiero vacilar más i el parecer de mis buenos amigos me trae, cuando no es el que yo abía seguido, irresoluto i descontento. Volvió a preguntarme de V. i tube la habilidad de palaciego de contarle lo que V. me escribía sobre sus palabras con respecto a la América poética. Ya verá V. cómo me ago un cortesano abilísimo. Me dijo con una seriedad imperturbable que un poeta (Chacón) abía ido ex profeso a Valparaíso a solicitar de V. que lo admitiese en el areópago de los poetas americanos. / Yo le insinué que el amor propio de cada tonto que aya desbastado palabras para acer cosas de versos, sería el más activo colaborador que V. tendría en su obra; que a la primera entrega que iciese circular por América, no quedaría poetastro ramplón que no exclamase: «¡I yo! ¿Cómo mis versos no están aquí?, sobre todo mi composición a *la Petrona* o a la *Pepa, mi despedida*, mi... Ya, no abrá llegado a noticia del colector» i un fardo de malos versos vendrá d[e c]ada [*] sección americana.

Yo pienso ir por allá a pasar unos días; por [*] aora sólo pienso en dinero para allanar las vías. Echo esto pasaré en aquella Galilea estos cuarenta días con los discípulos exortándolos, ya que no deserto.

Muestre ésta a Piñero i vaya ideando las mentiras que a de escribir a sus amigos de au delà des mers para que me crean algo parecido a V. Su artículo de la vez pasada me probó todo su *savoir faire*.

Adiós

Domingo F. Sarmiento. [*Rúbrica.*]

/ Señor Dn. Jⁿ. María Gutiérrez.

Valparaíso.

2. 19.

SANTIAGO. [**]